

Revista Cognosis

Revista de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación

ISSN 2588-0578

LA MOTIVACIÓN EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DEL IDIOMA INGLÉS

AUTORES: Gloria Elizabeth Pincay Rodríguez¹

Shirley Marianela San Lucas Marcillo²

Liliam Rosalia Sánchez Choez³

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: glopinc1718@hotmail.com

Fecha de recepción: 14 - 05 - 2019

Fecha de aceptación: 29 - 07 - 2019

RESUMEN

En el Sistema de Educación se incluye la enseñanza de la Lengua Inglesa como parte de la formación integral de los estudiantes universitarios. El presente trabajo aborda una problemática actual en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Lengua Inglesa referido a la insuficiente motivación en los estudiantes universitarios hacia el aprendizaje de este idioma, tema de vital importancia para el desarrollo de hábitos y habilidades que permitirán adquirir una mejor competencia comunicativa. Se emplearon métodos del nivel teórico, empírico, y estadísticos. Se propone como objetivo implementar un sistema de actividades para favorecer la motivación en los estudiantes. Posee gran utilidad para el perfeccionamiento del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Lengua Inglesa, en particular para el desarrollo de la motivación en los estudiantes de segundo nivel de la carrera Tecnologías de la Información en la Facultad de Ciencias Técnicas en la Universidad Estatal del Sur de Manabí.

PALABRAS CLAVE: motivación; intrínseco; extrínseco; proceso; motivo.

MOTIVATION IN THE ENGLISH TEACHING-LEARNING PROCESS

ABSTRACT

In the System of Education the teaching of the English Language is included as part of the integral formation of the university students. This article deals with the current problem in the English teaching- learning process referred to the

¹ Licenciada. en Ciencias de la Educación Especialidad Inglés. Magister en Enseñanza del idioma Inglés, Diplomado en educación Superior. Centro de Idiomas. Universidad Estatal del Sur de Manabí – Unidad Educativa Fiscal Alejo Lascano. Jipijapa, Ecuador.

² Ingeniera en Ecoturismo, Magister en Enseñanza del Idioma Inglés. Centro de Idiomas. Universidad Estatal del Sur de Manabí – Unidad Educativa Parrales y Guale. Jipijapa, Ecuador. E-mail: marian_san2008@hotmail.com

³ Ingeniera en Ecoturismo, Magister en Enseñanza del Idioma Inglés. Centro de Idiomas. Universidad Estatal del Sur de Manabí – Unidad Educativa Parrales y Guale. Jipijapa, Ecuador. E-mail: lilisan1980@hotmail.com

insufficient motivation on the university students towards the learning of this language, a matter of vital importance for the development of habits and abilities which allow them to get a better communicative competence. This work aims to elaborate a system of activities to favor motivation on the students. In order to carry out this investigation, theoretical, empirical and statistical methods were used. This research was useful to the improvement of the English teaching- learning process, particularly to the development of motivation on students of second level of the Information Technology career at the Faculty of Technical Sciences at the Southern State University of Manabí.

KEYWORDS: motivation; intrinsic; extrinsic; process; reason.

INTRODUCCIÓN

La motivación en los estudiantes hacia la lengua extranjera que estudian, transcurre fundamentalmente, en la interacción pedagógica que se desarrolla entre el maestro y ellos en el propio proceso de la clase, de la maestría pedagógica que tenga el docente para lograr que se mantenga siempre alto el interés de sus discípulos por insertarse en diferentes situaciones de comunicación con un mayor nivel de competencia comunicativa.

No pocos son los profesores de lenguas extranjeras que, después de un periodo de tiempo trabajando con sus grupos, se quejan de que los estudiantes no avanzan lo suficiente por la falta de motivación hacia su estudio. Pero valdría la pena preguntarse si eran realmente fuertes o necesarios los motivos que ellos poseían cuando comenzaron el estudio de la lengua extranjera y si el profesor, contribuyó a mantenerlos y desarrollarlos; si sus clases constituyen la respuesta a las necesidades reales de su grupo y si él ha trabajado tomando en consideración los motivos de sus estudiantes para estudiar la lengua extranjera que él imparte.

Las actitudes hacia la situación de aprendizaje, en conjunto, contribuyen a la motivación general para aprender el idioma. En esta conceptualización del término, un individuo motivado hace un esfuerzo por aprender el idioma (es decir, hace su tarea, participa en clase, entre otros), quiere aprender el idioma, y disfrutará del aprendizaje de la lengua.

En el proceso de aprendizaje, se distinguen los conocimientos y acciones o habilidades específicas que debe asimilar el estudiante como parte de los contenidos que aprende. También como parte de este proceso, se ponen en juego un conjunto de habilidades cognoscitivas que transmitidas por el profesor, sirven de procedimientos y estrategias al estudiante para un acercamiento más efectivo al conocimiento del mundo.

La pedagogía establece la necesidad de la participación activa y consciente del estudiante en el proceso de enseñanza- aprendizaje, de modo tal que este no sea solamente objeto de la educación sino que se convierta en sujeto de la misma. Este tipo de participación surge cuando existe el motivo que estimule el deseo de aprender, ya que toda acción humana está causada, motivada y

condicionada por la necesidad que se tiene de satisfacer exigencias y demandas.

De todo es conocido que en su vida personal el hombre actúa, por lo general, bajo la influencia de determinados objetivos que en la mayoría de las ocasiones están preconcebidos con el fin de satisfacer sus necesidades, lo cual responde al criterio psicológico de que todo motivo es producto de una necesidad concreta a partir de la cual el hombre dirige su actuación.

Al realizar un estudio exhaustivo sobre el tema en cuestión, se pudo constatar que existen insuficiencias en cuanto a la motivación de los estudiantes, pues los mismos pierden interés durante las clases de idioma inglés, se distraen con facilidad y por ende se aburren durante el desarrollo de las mismas. Teniendo en cuenta lo anteriormente planteado se elaboró un sistema de actividades para elevar la motivación en las clases de inglés en los estudiantes de segundo nivel de la carrera Tecnologías de la Información en la Facultad de Ciencias Técnicas en la Universidad Estatal del Sur de Manabí.

DESARROLLO

La presente investigación se desarrolla en el periodo académico mayo-septiembre de 2019. Para su realización se utilizó una población de 85 estudiantes de segundo nivel de la carrera Tecnologías de la Información en la Facultad de Ciencias Técnicas en la Universidad Estatal del Sur de Manabí. La muestra estuvo compuesta por 30 estudiantes, lo que representa un 35, 3% del total; fue seleccionada de manera intencional porque es el grupo donde la investigadora imparte docencia.

Para llevar a cabo este estudio se utilizaron métodos como el análisis- síntesis con el objetivo de analizar y sintetizar los presupuestos teóricos relacionados con la motivación. El método histórico-lógico en su variante histórico-descriptiva se utilizó para el estudio y la determinación de los antecedentes históricos relacionados con la motivación en el proceso de enseñanza-aprendizaje del inglés.

También se utilizó el método análisis de documentos para realizar la revisión de los programas de la disciplina y otros documentos relacionados con el problema que se investiga, así como para determinar las generalidades y el pre-experimento en su variante pre-test y post- test, para la evaluación de la efectividad de las actividades a través de su aplicación en la práctica educativa.

Análisis de los resultados

La enseñanza de una lengua extranjera ha estado mediada por varias teorías de la enseñanza y del aprendizaje y por concepciones lingüísticas activas que han provocado cambios metodológicos sustanciales a lo largo de las últimas décadas. No obstante, sigue latente el debate acerca del modo más efectivo de conseguirlo.

Estudios llevados a cabo sostienen que los individuos que presentan un alto grado de motivación se caracterizan por progresar adecuadamente en sus metas académicas, poseer elevadas creencias acerca de sus capacidades para lograr un buen rendimiento en las tareas, desarrollar expectativas positivas respecto a la vida académica constatando la existencia de apoyo social para alcanzar sus objetivos educativos.

Obviamente, no es suficiente con que el profesor adquiera competencias académicas. Debe adquirir un alto nivel de compromiso con líneas pedagógicas que fomenten la motivación, la participación, la cooperación y la autonomía del estudiante. Retos para una sociedad que demanda profesores entusiasmados por alcanzar la excelencia y por el cuestionamiento acerca de su quehacer profesional.

Todo ello redundará en adquirir y proporcionar nuevas estrategias, valores y conductas coherentes con una concepción del profesor como agente motivador y promotor de situaciones innovadoras. Algunos estudios señalan que el clima del aula y el estilo docente inciden en los niveles de motivación.

El desarrollo profesional no puede ser el resultado de decisiones improvisadas, debe ser consecuencia de un proceso de reflexión crítica, de un trabajo en grupo, de una investigación en el aula, de la integración de un cuerpo de conocimientos científicos, pedagógicos y técnicos, contextualizados y actualizados que generen nuevas concepciones ideológico-educativas personales, que romperán con algunas ideas previas provocando un cambio en la manera de percibir la acción educativa y en la tarea que se lleva a cabo.

Del conjunto de factores afectivos cuya influencia se relaciona tradicionalmente con el éxito en el aprendizaje de una lengua, la motivación representa uno de los componentes más determinantes del éxito o fracaso del rendimiento lingüístico. Siendo la responsabilidad del profesor incidir en el grado de motivación en función de la naturaleza de las circunstancias comunicativas, las habilidades, intereses y necesidades del estudiante. (Barrios Espinosa, 2015; Ramos Nieto, 2011)

Provocar y mantener la motivación en el estudiantado es un reto para el profesor; pero no se conseguirá si a su vez este no está suficientemente implicado y motivado en el ejercicio de su profesión. El aprendizaje de una segunda lengua requiere asimilación, persistencia, esfuerzo intelectual sostenido y dedicación, conductas que no se manifiestan si se está desmotivado. Variables individuales, contextuales y pedagógicas son constructos que pueden enriquecer o dificultar la interacción entre motivación y aprendizaje.

El estudio de un idioma extranjero puede condicionarse por motivos cognoscitivos: el deseo de aprender y dominar una lengua nueva, de leer su literatura, de conocer la cultura del pueblo que la habla, entre otros. Este tipo de motivo intrínseco puede conducir al éxito en el aprendizaje, aún cuando existan deficiencias metodológicas en la enseñanza.

Pero también puede haber motivos extrínsecos, como por ejemplo, la necesidad de examinar el idioma como asignatura. En este caso los estudiantes no sienten interés por dominar la lengua; carecen de interés, es decir, la motivación intrínseca que debe existir en el proceso de estudio de una lengua extranjera.

El aprendizaje no motivado de la actividad comunicativa destruye el objetivo de dicha actividad y esta pierde su contenido psicológico. Por ello la motivación desempeña un papel muy importante en la realización de la actividad comunicativa, teniendo en cuenta que esta constituye uno de los factores psicológicos fundamentales para lograr el dominio de una lengua extranjera. Debe ser responsabilidad del profesor despertar los intereses cognoscitivos de los estudiantes motivándolos para el aprendizaje.

Fundamentalmente, este artículo parte de la inquietud por descubrir los lazos que vinculan la motivación con el aprendizaje. De tal manera que se revele cómo se aproxima el adulto al aprendizaje dentro de la era global del conocimiento en la que vive. En este contexto, nace la necesidad de pensar en una educación para jóvenes que tenga en cuenta sus procesos de aprendizaje, características y motivaciones, los cuales difieren significativamente del individuo en edad escolar.

Según Campos y Palomino (2006), etimológicamente, la palabra motivación proviene del latín motus: movimiento, lo que se mueve. La motivación constituye una de las grandes explicaciones de la conducta humana, en general, se refiere al porqué del comportamiento. Dicho de otra forma, la motivación representa qué es lo que originalmente determina que una persona inicie una acción (activación), se desplace hacia un objetivo (dirección) y persista en sus tentativas para alcanzarlo (mantenimiento). La motivación es un proceso que orienta, impulsa y dirige la actividad del sujeto hacia la consecución de una meta u objetivo.

El Dr. Diego González Serra (1995) define la motivación como la regulación inductora del comportamiento, o sea, la motivación determina, regula la dirección y el grado de actividad o intensidad del comportamiento.

Abraham H. Maslow (1991) la define como el impulso que tiene todo ser humano para satisfacer sus necesidades. Estas, según el autor se pueden clasificar en cinco tipos con una jerarquía determinada: fisiología, seguridad, autorrealización, reconocimiento y afiliación.

Tabla 1: Jerarquía de necesidades de Maslow (1991)

Autorrealización	Autoexpresión, independencia, competencia, oportunidad
Estima	Reconocimiento, responsabilidad, sentimiento de cumplimiento, prestigio
Sociales	Compañerismo, aceptación, pertenencia, trabajo en equipo.
Seguridad	Seguridad, estabilidad, evitar los daños físicos, evitar los riesgos.
Fisiológicas	Alimento, vestido, confort, instinto de conservación.

Únicamente cuando la persona logra satisfacer las necesidades inferiores, entran gradualmente las necesidades superiores, y con esto la motivación para poder satisfacerlas.

Otros autores como Derrybery y Tucker (1994) utilizan el término de motivación para denotar una función reguladora del sistema límbico, siendo una construcción mental que solo puede entenderse en el contexto funcional.

Teniendo en cuenta lo anteriormente planteado se puede aludir que la motivación en el ser humano se origina a partir del imperativo de satisfacer sus necesidades de carácter material y/o espiritual que lo llevan a trazarse objetivos que, para alcanzarlos le es imprescindible desarrollar un conjunto de actividades diversas y en cuya realización la estimulación juega un papel importante, que en buena medida regulan y activan su comportamiento, impregnándole intensidad a las mismas en dependencia de la necesidad que experimente el sujeto de lograr la meta trazada.

Existen varios tipos de motivación. En este artículo se hará referencia a dos de ellas: la intrínseca y la extrínseca.

La motivación intrínseca se produce cuando el individuo realiza el aprendizaje por la acción en sí misma y no como respuesta a estímulos externos. Este tipo de motivación provoca generalmente un grado de éxito mayor que el siguiente tipo. Se basa en la autonomía y la competencia, describe una situación en la cual el material se dedica por su interés intrínseco y la satisfacción y el disfrute que este genera. Cabe destacar que este tipo de motivación está asociada a una obtención de mejores resultados, por lo que como docentes, debemos tratar e potenciar más este tipo.

Por otra parte, la motivación extrínseca se produce cuando el estudiante realiza el aprendizaje con el fin de evitar un castigo, o también sería el caso de ganar un premio. Las actividades pueden ser iniciadas extrínsecamente y más tarde ser internalizados a ser intrínsecamente motivados, o que puedan comenzar de interés intrínseco y perpetuarse con el interés de obtener otros resultados (extrínsecos)

En la enseñanza del inglés como lengua extranjera, la vía didáctica idónea para que los estudiantes se sientan intrínsecamente motivados es que el material lingüístico esté contextualizado. Es decir, que los elementos lingüísticos se presenten en las situaciones y formas en que realmente se usan, o a una situación que realmente motive al estudiante, en vez de presentarse una serie de oraciones modelos cuyos contenidos no se relacionan entre sí. También es necesario que este material se ejercite en forma comunicativa y que se aplique en situaciones que exijan la comunicación.

Esto hace que el estudiante sienta el deseo de comunicarse en el idioma y por tanto, reconozca la necesidad de realizar determinados ejercicios para llegar a lograr esa comunicación, la que al mismo tiempo es una necesidad social.

De esta manera el estudiante no verá la realización de actividades como un requisito académico, sino de la vida social, lo que incitará a poner en juego sus fuerzas creadoras. Todo lo que haga el profesor para motivar al estudiante debe ser natural y sincero, así como revelar su genuino interés y entusiasmo, mostrando que está convencido del valor de lo que dice y hace.

La desmotivación caracterizada por la percepción de falta de control de la situación, siente que el éxito o fracaso no depende de ellos, por lo tanto existe una gran probabilidad de abandono de la actividad. Dicho desinterés y consecuentemente bajo rendimiento lingüístico obstaculizan seriamente el desarrollo de capacidades y competencias.

La propia práctica pedagógica demuestra que, en ocasiones, el interés de los estudiantes hacia el estudio de la lengua extranjera descende pasado algún tiempo y aquí aparece una situación problemática para el maestro.

A esto contribuyen, entre otras cosas, las dificultades propias que conlleva el aprendizaje de cualquier lengua extranjera, mucho más fuera del medio lingüístico, en el que la barrera idiomática se hace fuerte para algunos estudiantes y les impide insertarse en la atmósfera comunicativa de la clase por temor a cometer errores durante la expresión oral. Es necesario saber qué hacer para elevar la motivación de los estudiantes ante esta situación.

Es primordial que el profesor desde su primera clase lleve al ánimo de sus estudiantes el hecho de que cada uno de ellos es potencialmente capaz de aprender la lengua extranjera que estudian, solo que es necesario estudiar con responsabilidad. La vía fundamental para lograr la motivación en los estudiantes es que el profesor organice su clase teniendo en cuenta las características de su grupo; es decir, su diversidad pedagógica en su concepción más amplia, sus intereses y sus inquietudes.

El proceso motivacional es de tipo dinámico, es decir, un estudiante puede comenzar una actividad de forma animada y con interés pero, al cabo de unos minutos, adoptar una actitud pasiva y desinteresada por la actividad. Por lo tanto, el profesor tiene que adoptar un rol dinámico y activo en todo este proceso, observando y entendiendo las necesidades de cada uno de sus alumnos en todo momento y, sobre todo, teniendo un protocolo de actuación para cada uno de estos momentos de la sesión en que los discentes tengan esa necesidad de sentirse motivados para poder realizar el aprendizaje de una forma satisfactoria.

Para el aprendizaje de un idioma influyen factores ya sea la motivación interna o externa, obviamente sin duda alguna el aprendizaje del idioma inglés resulta más productivo en calidad y cantidad, cuando hay motivación intrínseca porque se mantiene por sí mismo sin apoyos externos, los cuales tienen un efecto circunstancial limitado a la presencia del agente que premie y a la larga pueden ser perjudiciales.

Asimismo, se debe tener presente que en cualquier materia impartida en un centro educativo si el estudiante quiere aprender, obtendrá mejores resultados que si tiene que aprender. En el aprendizaje de un idioma la motivación es esencial, ya que se trata de usar una lengua que no es la suya y que no dominan. Por eso la primera labor del profesor es conseguir que los estudiantes quieran aprender.

Es innato y propio que todas las personas quieran lograr los objetivos propuestos para satisfacer necesidades, y tratar así de alcanzar el éxito con mucho esfuerzo y sacrificio; es esa necesidad insatisfecha que motivará aún más a querer alcanzar y lograr lo que desean. A medida que se vaya interrelacionando con el medio social, el ambiente y el entorno contribuyen a que la motivación sea el motor de logro de esos fines con la mejor satisfacción personal y organizacional. Se puede decir entonces que el comportamiento motivado proviene de una necesidad no satisfecha.

La motivación es en gran medida responsable de que los estudiantes continúen o no con ciertas actividades y que las puedan realizar ya que así podrán aprender más si están motivados, su aprendizaje o desenvolvimiento será voluntario y eficiente.

Muchas veces los estudiantes vienen a clases motivados, participan en cada clase, siempre están atentos y dan muestras de querer aprender cada día más, aunque no todos los estudiantes de una clase se comportan de la misma forma, los mismos saben que es muy importante estudiar si quieren sobresalir en la vida o ser un futuro profesional.

No siempre el profesor que sabe más en sentido técnico es el que se desempeña mejor desde el punto de vista del aprendizaje y la motivación de los estudiantes. Más bien cabe afirmar que es particularmente eficaz la persona tan consagrada a su labor que transmite a los estudiantes ese entusiasmo por el conocimiento que trasciende los límites del aula y permite que estos se conviertan en últimos análisis, en sus propios profesores.

Si los estudiantes no tienen interés en aprender, el mayor esfuerzo didáctico puede conducir al fracaso, cuando los mismos comienzan la clase sin un mínimo de motivación de aprender. La motivación mueve al estudiante a participar activamente en el proceso de aprendizaje. Sin motivación es probable que las experiencias de aprendizaje sean superficiales, la falta de motivación es hoy, sin duda una de los más graves problemas con que tropieza el profesor en el aula. Afortunadamente, existen numerosos modelos psicológicos que ayudan a conocer el proceso de la motivación y a promover eficazmente en la realización de las tareas escolares.

Tal es el caso de Bernaus, Wilson y Gardner (2009), Saravia y Bernaus (2008) y Zenotz (2012) quienes coinciden en que la motivación es clave en el proceso de enseñanza-aprendizaje de un idioma. Desde el marco europeo también se resalta la importancia de fomentar el estudio de las lenguas destacando la

importancia de tener en cuenta las motivaciones del estudiante en el aprendizaje de un idioma (Consejo de Europa, 2000).

En el ámbito de la enseñanza-aprendizaje la motivación hace referencia, a aquellas fuerzas, determinantes o factores que incitan al estudiantado a escuchar las explicaciones del/la profesor/a, cuando se tiene interés en preguntar y en aclarar las dudas que surgen durante el proceso educativa, cuando cada estudiante participa en forma didáctica con las actividades propuestas, al estudiar con las técnicas adecuadas, investigar, experimentar, y aprender por descubrimiento, así como de manera constructiva y significativa.

Es decir presentar una conducta motivada para aprender, que esté siempre acorde a sus capacidades y limitaciones pero siempre dispuesto a superarlas, teniendo en cuenta las características de cada uno.

En el diagnóstico inicial aplicado a los estudiantes se pudo constatar que solo 8 estudiantes (26,7%) tenían un alto nivel de motivación por las clases de inglés; 6 estudiantes (20,0%) poseían un nivel medio y 16 estudiantes (53,3%) un bajo nivel según se muestra en el gráfico.

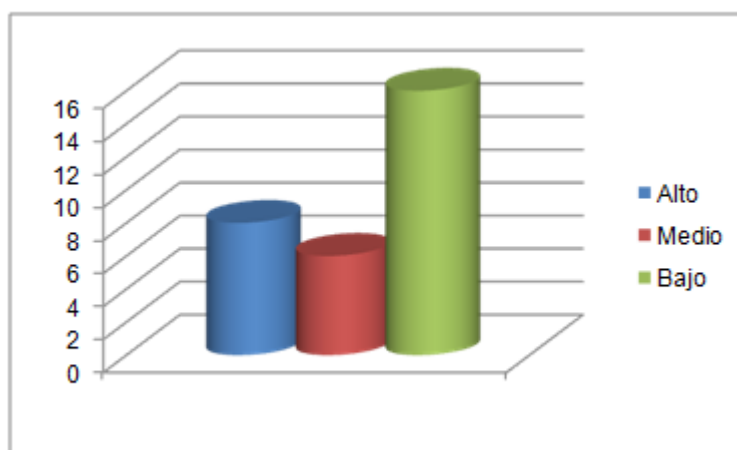


Figura 1. Niveles de Motivación en los Estudiantes.

Para ser consecuente con los criterios de los autores sobre lo que debe hacer el profesor para favorecer la motivación por el estudio de la lengua inglesa en los estudiantes se propone el siguiente sistema de actividades, los cuales deben ser aplicados en la primera parte de la clase:

Activity 1

Pre-writing stage:

Classroom Discussion: The students talk about their favorite holiday resorts.

Introducing relevant vocabulary and idioms before writing

Note Taking: Students take notes during the slide show (teacher produces slides).

Activity 2

While writing stage:

The students are asked to write an e-mail replying to a customer who is asking for advice about a nice summer holiday resort for his summer vacation. They will write a detailed e-mail about the places in their country by introducing the resort to the customer. They will write in groups of 3 students (Group work). For the task, the students use their notes taken from the slide show.

Activity 3

Post- writing stage:

The students were placed in pairs and assigned to play the roles of a tourist and a tourist guide.

Student A: A tourist in Ecuador wants to learn about it as much as possible, asks whatever he wants to learn from the tourist guide.

Student B: A tourist guide answers the guest's questions as much as he can.

Peer editing and giving feedback

Rewarding the best writer

Activity 4

The students write a package tour program to Ecuador individually.

Instruction: You are a tour operator and required to write a package tour program to the Ecuador in detail (250- 300 words). Write about tour dates, the cost of the tour, transportation and accommodation, the planned daily activities on the country, etc.

Una vez aplicado el sistema de actividades propuesto, se pudo comprobar que 22 estudiantes (73,3%) manifestaron un alto nivel de motivación por las clases de inglés; 4 estudiantes (13,3%) mostraron un nivel medio y 4 estudiantes (13,3%) un bajo nivel.

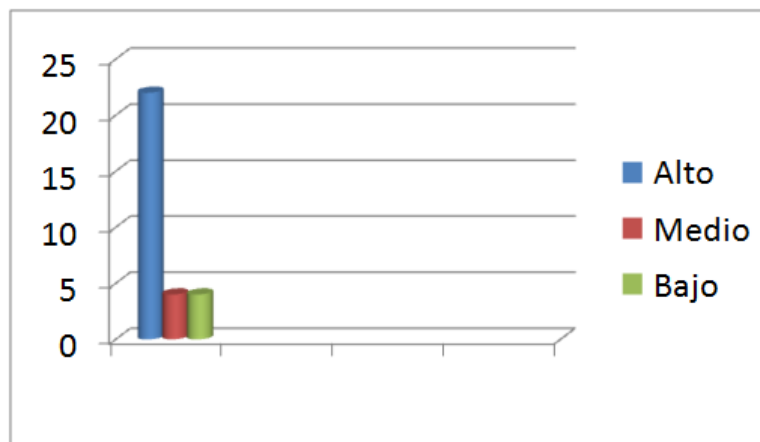


Figura 2. Niveles de Motivación en los Estudiantes una vez Aplicado el Sistema de Actividades.

Los mismos se mantuvieron concentrados en el desarrollo de cada actividad, así como mostraron interés y deseo de aprender el idioma inglés en cada clase.

CONCLUSIONES

A partir de lo analizado se puede concluir que la motivación está relacionada con elementos de carácter interno del hombre (la determinación e interiorización de las necesidades que competen a su persona y la formación de motivos que regulan su actividad).

No se debe confundir la motivación con incentivación, pues esta última se relaciona con factores externos directamente, o sea, con el conjunto de influencias que recibe el sujeto del medio circundante las que de una manera u otra contribuyen a aumentar o disminuir su nivel motivacional por la actividad que está realizando.

Se ha visto hasta aquí cómo la motivación en el aprendizaje de un idioma extranjero puede ser originada por múltiples factores, como las actitudes, las aptitudes, la obtención de un título académico, la superación personal, la promoción profesional, el deseo de realización personal. Por ello, los objetivos del aprendizaje van más allá del rendimiento académico y los resultados, éstos se acercan más a todos aquellos aspectos que mejoran su calidad de vida elevando su nivel de satisfacción.

Teniendo en cuenta que el contexto socioeducativo es cada vez más complejo y cambiante dando paso a una realidad multilingüe y multicultural, los futuros estudios deberían indagar acerca de cómo los usuarios de los cursos de formación enfrentan el proceso de aprendizaje de una lengua extranjera y cómo el tipo de motivación que presentan incide en la selección de las estrategias de aprendizaje que manejan.

La contextualización significativa podría permitir que los alumnos desarrollen unas competencias mayores, así como conocer la cultura propia de los países de habla inglesa., pues existe una relación significativa entre la motivación y el aprendizaje del idioma inglés.

Este sistema permitió elevar el nivel de motivación en los estudiantes de segundo nivel de la carrera Tecnologías de la Información en la Facultad de Ciencias Técnicas en la Universidad Estatal del Sur de Manabí.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Antich de León, R. (1986) Metodología de la Enseñanza de Lenguas Extranjeras: Ed. Pueblo y Educación, La Habana.

Barrios, E. (2015) La incidencia del sexo, del nivel de competencia en inglés y del grado de motivación en percepciones sobre el aprendizaje a través de una aplicación en línea. Revista Educación XX1, 18 (1), 283-302. doi: 10.5944/educ XX1. 18.1.12333.

Bernaus, M., & Gardner, R. C. (2009) Teacher Motivation Strategies, Student Perceptions, Student Motivation, and English Achievement. The Modern Language Journal, 92 (3), 387-401.

Derrybery y Tucker. (1994) The role of motivation in the learning of English as a foreign language. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.

González, R. (2009) La clase de Lengua Extranjera. Teoría y Práctica: Ed. Pueblo y Educación, La Habana.

González, D. (1995) Teoría de la motivación y práctica profesional: Ed. Pueblo y Educación, La Habana.

Martínez, M. y Guanche, A. (2009) El desarrollo de la creatividad: Ed. Pueblo y Educación, La Habana.

Maslow, A. H. (1991). Motivación y personalidad. Madrid. Ed. Díaz de Santos.

Ramos, M. C. (2011). La motivación en la enseñanza del inglés como lengua extranjera. Revista Aula y Docentes, 32, 39-49.

Saravia, E. y Bernaus, M. (2008). Motivación y actitudes para el aprendizaje de lenguas de dos colectivos de estudiantes universitarios: futuros maestros de lenguas extranjeras y futuros enfermeros y fisioterapeutas. Porta Linguarum 10,163-184.

Zenotz, V. (2012). Motivación en el aprendizaje de una lengua. Estado de la cuestión. Huarte de San Juan. Revista de la Facultad de Ciencias Humanas y de la Lengua, 75-81. Universidad Pública de Navarra.